

## UNA NUEVA INSCRIPCIÓN FENICIA SOBRE CERÁMICA PROCEDENTE DEL CERRO DEL VILLAR (MÁLAGA)

EDUARDO GARCÍA ALFONSO

### RESUMEN

Estudio de una nueva inscripción fenicia sobre cerámica, aparecida casualmente en el Cerro del Villar a principios de los años 80. Bajo el borde de un ánfora encontramos siete signos, formando parte de un texto incompleto. La lectura del mismo señala la presencia de un antropónimo poco habitual en el mundo fenicio, GRMLQRT. Sería la primera vez que dicho teóforo se documenta en la Península Ibérica, así como el testimonio más antiguo del mismo. Se fecharía entre fines del siglo VII e inicios del VI a.C.

### ABSTRACT

The paper studies a new Phoenician inscription on pottery discovered by chance at Cerro del Villar in the early eighties. We find seven signs below of an amphora rim, forming part of an incomplete text. The inscription marks the presence of an unusual personal name in the Phoenician world, GRMLQRT, although this would be the first time it has even been documented in the Iberian Peninsula and the most ancient evidence of itself. The piece could be dated since the end of 7th until the beginning of 6th centuries B.C.

La aparición de testimonios escritos en los asentamientos fenicios es un hecho poco habitual, lo que confiere a estos hallazgos un cierto interés. Pese a ello, la experiencia demuestra que, debido generalmente a la escasa longitud y contenido banal de los textos, éstos no suelen responder a las expectativas creadas. La escritura fenicia utilizó como principal soporte el papiro, que, en el clima mediterráneo, está condenado irremisiblemente a desaparecer. De ahí, que, salvo los epígrafes en piedra o metal, de contenido fundamentalmente religioso, una considerable cantidad de inscripciones fenicias hayan llegado a nosotros inscritas sobre cerámica. De momento, en la provincia de Málaga son cuatro los asentamientos fenicios que han proporcionado epígrafes, siempre en escaso número: Morro de Mezquitilla<sup>1</sup>, Toscanos<sup>2</sup>, Málaga<sup>3</sup> y Cerro del Villar. Se trata de textos muy breves y siempre sobre fragmentos cerámicos.

De todas las inscripciones fenicias conocidas en tierras malagueñas, la que ha generado mayor interés ha sido una aparecida en superficie en el Cerro del Villar en la primera mitad de

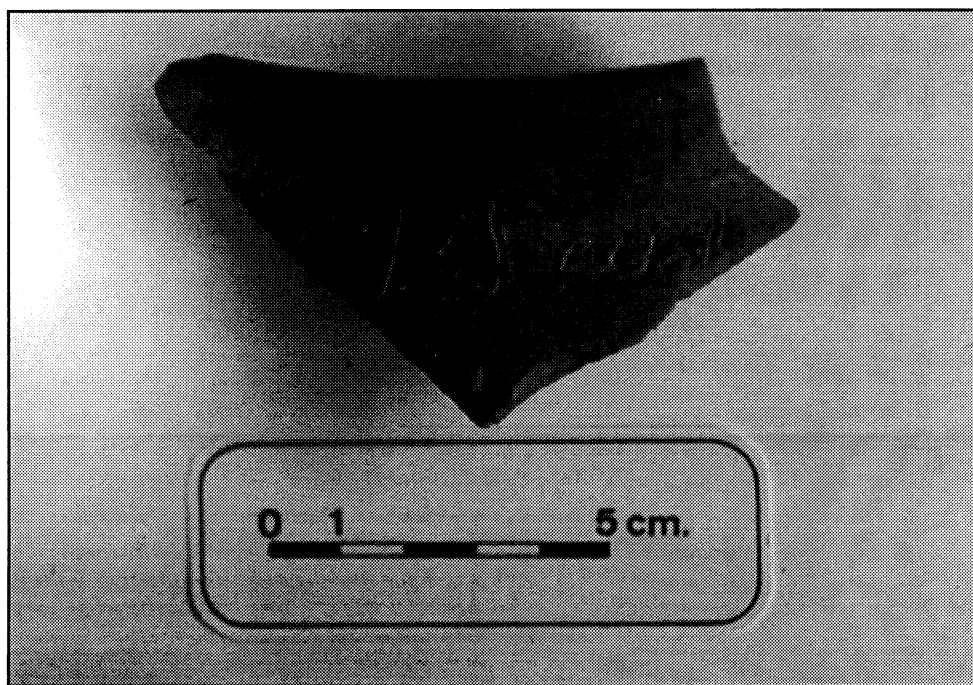
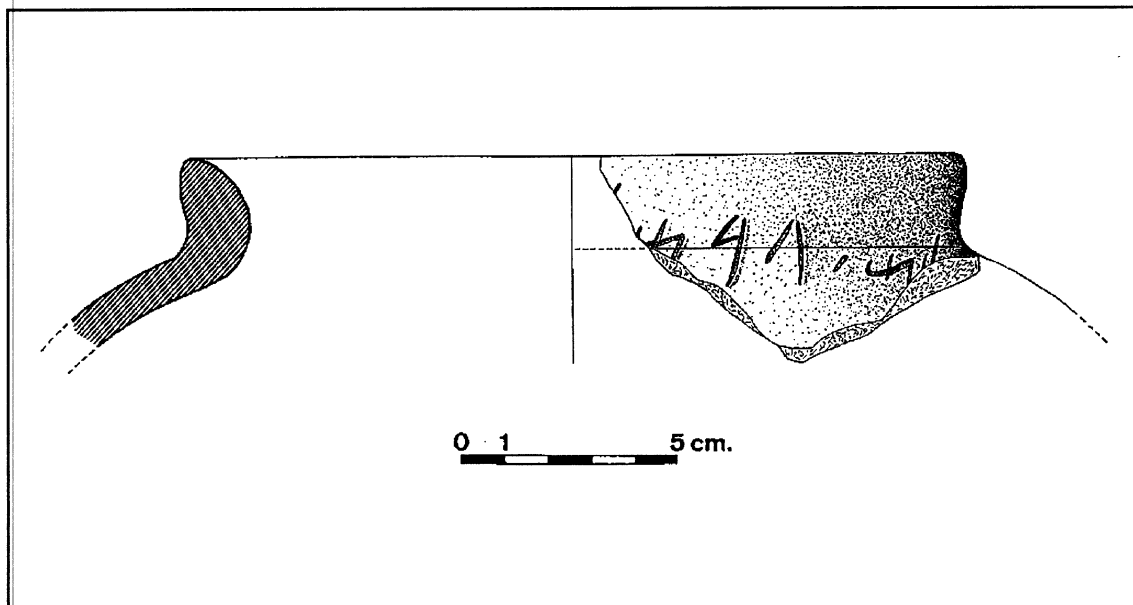
1. RÖLLIG, W. «Phönizische gefässinschriften vom Morro de Mezquitilla», *Madriider Mitteilungen* 24, 1983, 132-44.
2. SOLÁ SOLÉ, J.M. «Textos epigráficos de Toscanos», *Madriider Mitteilungen* 9, 1968, 106-10.
3. SZNYCER, M. «Les graffites puniques», en GRAN-AYMERICH, J. *Malaga phénicienne et punique. Recherches franco-espagnoles 1981-1988*. París 1991, 93-4.

los años 60, pieza conocida como «Hispania 17»<sup>4</sup>. La atención desmedida que ha suscitado dicha pieza se debe a una errónea lectura de E. Lipiński, quien sugirió que en él podría mencionarse a Ikau 'u, soberano de la ciudad filistea de Eqrón, vasallo del rey asirio Asarhaddón<sup>5</sup>. Evidentemente, esta interpretación, ciertamente de enorme calado histórico si se hubiera confirmado, provocó una rápida controversia entre los investigadores. Analizado detenidamente el contenido del texto, se ha rechazado la idea de Lipiński y ha interpretado el epígrafe como una filiación acompañada de un antropónimo bastante usual: 'BD' 'MN, /'Abde 'mun<sup>6</sup>.

Recientemente tuvimos conocimiento de la existencia de otro fragmento cerámico con inscripción fenicia procedente del Cerro del Villar (Fig. 1, Lám. 1). Examinada la pieza, se pudieron observar las similitudes tipológicas y paleográficas existentes entre ésta y la arriba citada, por lo que era interesante valorar y dar a conocer este nuevo documento epigráfico. Como en el caso anterior, estamos ante un hallazgo de superficie, que tuvo lugar a principios de los años 80, seguramente como consecuencia de los incontrolados movimientos de tierra que se efectuaron en el asentamiento fenicio para extracción de arena o labores agrícolas. Fue encontrado por D. Manuel Peinado Sánchez, vecino de Málaga, quien la sigue conservando en la actualidad<sup>7</sup>.

Se trata de un fragmento de ánfora, que conserva parte del borde y del inicio del hombro. La pasta es de color anaranjado intenso,  $N_{00}/A_{90}/M_{60}$ <sup>8</sup>, con desgrasante esquistoso. El borde, que debió tener un diámetro de unos 12 cm., presenta un perfil de labio muy esbelto. La tipología de éste se clasifica dentro del tipo 10.1.1.1 o mejor, quizás, en el 10.1.2.1 de J. Ramón Torres<sup>9</sup>, correspondiente al R-1 de Vuillemot<sup>10</sup>, el ánfora de transporte y almacenaje más habitual del periodo fenicio arcaico. Su cronología, a falta de cualquier dato estratigráfico, puede situarse *a priori* entre el segundo cuarto del siglo VII y mediados del siglo VI<sup>11</sup>. Las características de

4. ARRIBAS, A. y ARTEAGA, O. *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalborce (Málaga)*. Granada 1975, 90, lám. LXV,a. La designación de esta inscripción como «Hispania 17» se debe a la sistematización de SOLÁ SOLÉ, J. «A propósito de viejas y nuevas inscripciones fenicio-púnicas de la Península Ibérica», *Homenaje a García y Bellido*. Madrid 1976, vol. I, 192-3.
5. LIPIŃSKI, E. «Guadalhorce. Une inscription du roi d'Éqron?», en AUBET, M.E. y DEL OLMO, G. *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell 1986, vol. II, 85-8.
6. FUENTES ESTAÑOL, M.J. *Corpus de la inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España*. Barcelona 1986, 33, n.º. 09.07. Esta autora propone la lectura ...BN BBR!... Otra referencia en AMADASI GUZZO, M.G. «Appunti su iscrizioni fenicie in Spagna», en GONZÁLEZ, A.; CUNCHILLOS, J.L. y MOLINA, M. *Coloquios de Cartagena, I. El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura. Cartagena 17-19 Nov. 1990*. Murcia 1994, 202-3. El texto de este fragmento cerámico fue en su día también estudiado por J.M. Solá Solé, quien da la lectura BRK'L o BRK'SMN, cfr. ARRIBAS, A. y ARTEAGA, O. *El yacimiento fenicio...* 90, coeditada por *Idem*, «A propósito de... *art.cit.* 192-3. El trabajo definitivo es el de TEIXIDOR, J. «La inscripción fenicia de Guadalhorce», *Aula Orientalis* 8, 1990, 263-4.
7. Quiero agradecer a D. Manuel Peinado Sánchez las facilidades dadas para el estudio de la pieza.
8. KÜPPERS, H. *Atlas de los colores*. Barcelona 1994, 45.
9. RAMÓN TORRES, J. *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Barcelona 1994, 229-31 y 461-3.
10. VUILLEMOT, G. *Reconnaisances aux échelles puniques d'Oranie*. Autun 1965, 65 y 143.
11. RAMÓN TORRES. *Las ánforas fenicio-púnicas... op.cit.* 231. El borde es muy similar al n.º. 10 de ánfora T.10.1.2.1, cfr. *ibidem*, 463, fig. 109.



*Fig. 1/Lám. 1. Nuevo fragmento de ánfora fenicia inscrita hallado en el Cerro del Villar*

fabricación de esta pieza, similares a las del otro fragmento inscrito conocido en el Villar, nos mueven a considerarla de origen local. Como el grueso de producción anforaria en el asentamiento fenicio se sitúa entre fines del siglo VII e inicios del VI a.C. no resulta muy arriesgado concretar la horquilla de datación en ese lapso temporal, como ocurre con la pieza antes citada<sup>12</sup>.

Al exterior, en la zona de contacto entre labio y hombro, el fragmento presenta un epígrafe inciso en escritura fenicia de buena factura, realizado *ante coctionem*. La inscripción está incompleta. Se conservan siete signos: tres íntegros, dos fragmentarios pero perfectamente identificables y otros dos conjeturales. De estos últimos, uno de ellos resulta ilegible, mientras que otro sólo se puede interpretar a nivel de hipótesis. La interpretación de los caracteres de derecha a izquierda es la siguiente (Fig. 2):

1. ... (ilegible).
2. *Mem* (incompleto).
3. Separador de palabras.
4. *Gimel*.
5. *Re'* o *dalet*.
6. *Mem*.
7. Posiblemente *lamed* (solo con el trazo inicial).

Por tanto, la lectura sería:

[...]-M.GR/DML[QRT] [...]

La marca de separación de palabras adopta la forma de un pequeño trazo inclinado (nº. 3). Estos signos no son nada extraños en los epígrafes fenicios de época arcaica, como si se quisiese facilitar la lectura. Por citar algunos ejemplos, señalar sendas inscripciones sobre copas metálicas, una procedente de Olimpia y otra de Palestrina, fechadas la primera a mediados del siglo VIII y la segunda a fines de esa misma centuria o comienzos de la siguiente<sup>13</sup>. También encontramos separadores en el otro fragmento cerámico inscrito hallado en el Cerro del Villar, «Hispania 17».

Respecto a la interpretación del texto, expondremos aquí una hipótesis de trabajo que habrá que tomar con las necesarias reservas, a causa del escaso número de caracteres que se han conservado y a la posible doble interpretación del signo nº. 5.

Sin entrar a valorar los signos 1 y 2, sí está claro que el nº. 4 (*gimel*) es inicial de palabra. Aceptando que el grafema nº. 5 es un *re'*, podría tratarse del antropónimo GRML(QRT), un teóforo, /*Germelqart*/ «prosélito de Melqart»<sup>14</sup>. La interpretación del último signo (nº. 7) como

12. Cfr. AUBET SEMMLER, M.E. «Proyecto Cerro del Villar (Guadalhorce, Málaga): estudio de materiales 1990», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, Sevilla 1993, vol. II: Actividades Sistemáticas, 305. Cfr. TEIXIDOR. *La inscripción fenicia... op.cit.* 263.

13. AMADASI GUZZO, M.G. «Iscrizioni semitiche di nord-ovest in contesti greci e italici (X-VIII sec. A.C.)», *Dialoghi di Archeologia* 5, 1987, nº. 4 y 12.

14. Cfr. en los diversos *corpora* de léxico fenicio y púnico. HARRIS, Z.S.: *A Grammar of the Phoenician Language*. New Haven 1936 (70 reimp. 1990), 92; BENZ, F.L. *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions*. Roma 1972, 104 y 298; FUENTES ESTAÑOL, M.J.: *Vocabulario fenicio*. Barcelona 1980, 99.

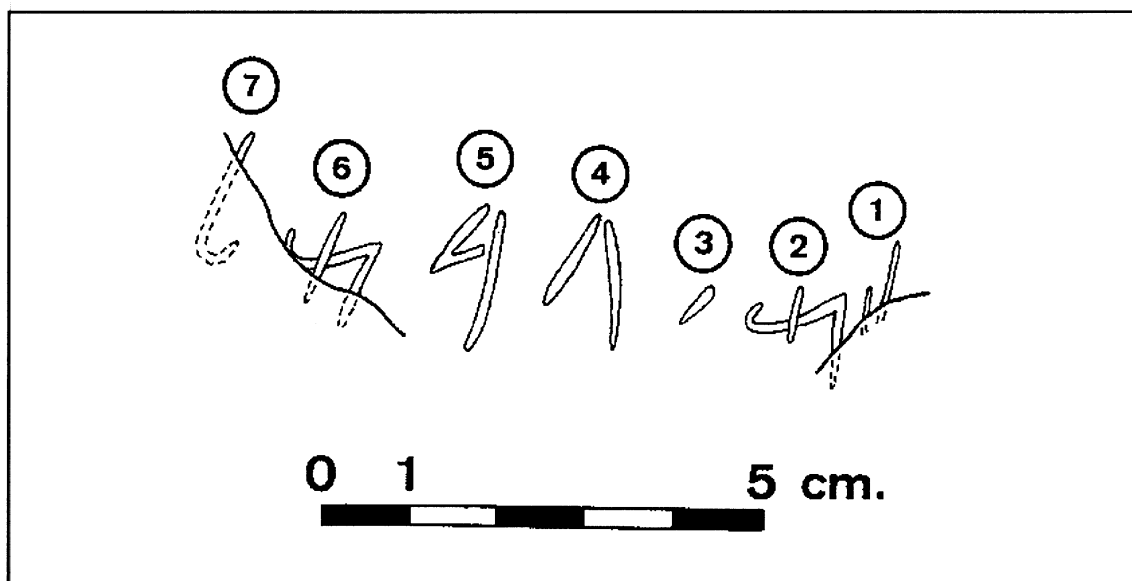


Fig. 2. Detalle de la inscripción fenicia.

*lamed* podría parecer arriesgada debido a lo escasamente conservado del mismo. Sin embargo, tanto el *ductus* de la inscripción como la ausencia de sentido con otra combinación nos hacen considerar como altamente probable esta lectura.

El significado de *gr* dentro de las lenguas semíticas noroccidentales es complejo. En los textos ugaríticos se interpreta como «huésped», caso de la «Escena de Maldición» de la Epopeya de Aqhatu (1.19.III, 47)<sup>15</sup>. En hebreo bíblico tiene un sentido similar: «extranjeros a los que se acoge», como en Dt. 29, 10. En una inscripción fenicia de Kition puede traducirse por «prosélitos»<sup>16</sup>. En esta línea, algunos autores han señalado la idea de protección o clientela, especialmente vinculada a un templo<sup>17</sup>. El lexema *gr* forma nombres teóforos en combinación con diversas divinidades del panteón feno-púnico: GR' 'TRT, GR' 'MN, GRB'L, GRTNT, GRSD, etc., además del propio GRMLQRT. El antropónimo GRMLQRT no es precisamente uno de los más extendidos. Pese a contener el nombre de la principal divinidad de Tiro, no lo tenemos constatado en la metrópoli oriental. Esta circunstancia sorprende aún más después de que el material epigráfico de procedencia tiria se haya incrementado notablemente desde el descubrimiento de la necrópolis arcaica situada junto a la carretera de Naqura<sup>18</sup>. Como ocurre con otros antropónimos,

15. DEL OLMO, G. (ed.) *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit*. Madrid 1981, 396.

16. DONNER, H. y RÖLLIG, W. *Kanaanäische und Aramäische Inschriften* (KAI). Wiesbaden 1964, n.º. 37, 16; FUENTES ESPAÑOL. *Vocabulario...* op.cit. 98.

17. HARRIS, Z.S. *A grammar...* op. cit. 92; HELTZER, M. «The *ger* in the Phoenician Society», *Studia Phoenicia* 5, 1987, 309-14.

18. Cf.: GARIBINI, G. «Iscrizioni funerarie da Tiro», *Revista di Studi Fenici* 21, 1993, 4.

GRMLQRT sí resulta conocido en el ámbito colonial. En Chipre aparece en una inscripción de Kition, fechada en los siglos IV-III a.C.<sup>19</sup>. En Cerdeña lo conocemos en tres epígrafes. El más antiguo corresponde al siglo IV a.C. y procede de Monte Sirai<sup>20</sup>. Una centuria más tarde encontramos sendos GRMLQRT en epígrafes de Olbia<sup>21</sup> y Cagliari<sup>22</sup>. En el norte de África aparece en Cartago<sup>23</sup> y en el santuario púnico-númida de El Hofra<sup>24</sup> en inscripciones del siglo II a.C. Así, vistos los registros anteriores, el GRMLQRT del Cerro del Villar sería el testimonio más antiguo de este antropónimo y la primera vez que se documenta en la Península Ibérica.

Otra posibilidad, aunque más remota, sería restituir el antropónimo de esta nueva inscripción del Cerro del Villar como GRML(K), «prosélito del rey», nombre mucho más escaso que el anterior<sup>25</sup>. Vocalizado como *Gi-ri-milki* aparece en la correspondencia real asiria<sup>26</sup>, pero en el ámbito fenicio sólo se documenta una sola vez en Kition<sup>27</sup>.

Una última lectura podría surgir al otorgar al signo n.º 5 el valor *dalet*, como veíamos más arriba. En este caso resulta el teóforo GDML(QRT), «fortuna es Melqart»<sup>28</sup>, nombre también de escasa difusión y únicamente constatado en Cartago en una ocasión<sup>29</sup>.

En España sólo tenemos tres antropónimos teóforos formados a partir del lexema *gr*. En dos casos se trata de GR 'TRT. El más antiguo, fechado en los siglos V-IV a.C. y procedente de Cancho Roano (Badajoz), aparece bajo la forma abreviada G', por lo que su identificación sólo es hipotética<sup>30</sup>. El otro GR 'TRT, ya seguro, corresponde a un grafito hallado en el establecimiento púnico-ebusitano del islote de Na Guardis<sup>31</sup>, en la costa sur de Mallorca, que se fecharía en los siglos II-I a.C. Finalmente, sobre un fragmento de cerámica gris de Huelva, con un horquilla cronológica entre fines del siglo VIII y el siglo V, conocemos un GRTNN, considerado aberrante y corregido como GRTNT<sup>32</sup>.

La aparición de esta nueva inscripción en el Cerro del Villar plantea la cuestión de la finalidad de la misma. J. Ramón Torres opina que los grafitos *ante coctionem* suelen ser obra del artesano que fabrica el recipiente<sup>33</sup>. Como idénticas circunstancias se dan en la otra pieza conocida en el yacimiento, la pregunta es: ¿fueron este posible GRMLQRT y aquel hijo de 'B' 'MN dos alfareros que trabajaron en la colonia fenicia?. Es evidente que en el caso de los

19. KAI, n.º. 36, 2-3 y 4.

20. AMADASI GUZZO, M.G. *Iscrizioni fenicie e puniche in Italia*. Roma 1990, 83-4, n.º. 16, 4.

21. *Ibidem*, 86-7, n.º. 22, 2.

22. *Ibidem*, 75-7, n.º. 7, 9.

23. *Corpus Inscriptionum Semiticarum* (CIS). París 1881, fasc. I, n.º. 320, 5.

24. BERTRANDY, F. y SZYNCEK, M.: *Les stèles puniques de Constantine*. París 1987, 35, n.º. 63.

25. FUENTES ESTAÑOL, M.J.: *Vocabulario... op. cit.* 99.

26. WATERMAN, L.: *Royal Correspondence of the Assyrian Empire*. Ann Arbor 1931, vol. I, n.º. 131, 7.

27. CIS, I, n.º. 50, 2.

28. FUENTES ESTAÑOL, M.J.: *Vocabulario... op. cit.* 96.

29. CIS, I, n.º. 4655, 3-4.

30. FUENTES ESTAÑOL, M.J.: «Corpus de las inscripciones fenicias de España», en AUBET, M.E. y DEL OLMO, G. *Los fenicios en la Península Ibérica*. Sabadell 1986, vol. II, 8, n.º. 03.02.

31. *Ibidem*, 16, n.º. 10.03.

32. GONZÁLEZ DE CANALES, F. y SERRANO, L.: «Consideraciones en torno al Tarteso griego y al Tarsis de Salomón con motivo de unos grafitos hallados en Huelva», *Revista de Arqueología* 175, 1995, 12.

33. RAMÓN TORRES: *Las ánforas fenicio-púnicas... op. cit.* 254.

fragmentos del Villar encontramos una intencionalidad diferente a la simple marca de alfarero, representada en Morro de Mezquitilla con una cruz inscrita en un óvalo —¿letra *tet* o *tau*?—<sup>34</sup>. Este signo también se ha localizado en los últimos años en la Peña Negra de Crevillente, indicando quizás la instalación en este poblado alicantino de un grupo de artesanos procedentes de la costa oriental malagueña<sup>35</sup>. Lo que parece seguro es la singularidad de los documentos inscritos del Villar respecto a los conocidos en otros lugares del sur peninsular en época fenicia arcaica. En los ejemplares de la desembocadura del Guadalhorce encontramos un número ciertamente considerable de caracteres (6 en el caso que nos ocupa y 8 en el otro epígrafe), cuyo número sería mayor al estar ambas piezas fragmentadas. Mientras, en otros lugares de la costa andaluza, este tipo de epígrafes constan a la sumo de un máximo de cinco letras, como ocurre en Toscanos, Morro de Mezquitilla y Huelva<sup>36</sup>, siendo lo habitual que tengan una, dos o tres. Ejemplo fehaciente de lo dicho es el Castillo de Doña Blanca, donde hasta 1990 se han documentado un total de 44 inscripciones sobre cerámica, teniendo la más larga de las conocidas un total de cinco caracteres, aunque muchas están incompletas<sup>37</sup>. Finalmente, hay que destacar la calidad del epígrafe estudiado aquí, muy por encima de la mayoría de las inscripciones sobre cerámica conocidas en el Extremo Occidente, incluida su compañera Hispania 17. No se observan vacilaciones en los trazos, lo que unido a la elegancia de los signos, nos hacen pensar que el autor del texto es alguien que conoce perfectamente la lengua y la escritura fenicias.

34. RÖLLIG. «Phönizische gefässinschriften... *art. cit.* Fig. 1,k.

35. GONZÁLEZ PRATS, A. *Nueva luz sobre la protohistoria del Sureste*. Alicante 1990, 102-3, fig. 11, nº. 11434.

36. La excepción es un grafito procedente de la calle Botica de Huelva con diez signos visibles, aunque fragmentado y de difícil interpretación, cfr. GONZÁLEZ DE CANALES, F. y SERRANO, L. «Consideraciones en torno... 11-2.

37. Los materiales epigráficos de Doña Blanca sólo están publicados de forma parcial, pero se dispone de información de conjunto sobre el lote de textos aquí aparecidos. Cfr. CUNCHILLOS ILARRI, J.L. «Las inscripciones fenicias del tell de Doña Blanca (I). Primera aproximación», en GONZÁLEZ, A.; CHUCHILLOS, J.L. y MOLINA, M. *Coloquios de Cartagena...*, 205-16. *Ibid.* «Las inscripciones fenicias del tell de Doña Blanca (II)», *Sefarad* 51(1), 1991, 13-22. *Ibid.* «Las inscripciones fenicias del tell de Doña Blanca (III). TDB 89001 y 89003», *Aula Orientalis* 8(2), 1990, 175-81. *Ibid.* «Las inscripciones fenicias del tell de Doña Blanca (IV)», *Sefarad* 52(1), 1992, 75-83.